

Uno + Uno. 30/6/81

Entrega Francia un barco de guerra al gobierno de Roberto Viola

PARIS, 29 de junio (Ernesto González Bermejo: correspondiente). ¿Hasta cuándo Francia va a seguir entregando armas a las dictaduras latinoamericanas?

La pregunta es pertinente porque, según ha trascendido, un "aviso" (pequeño barco de guerra) denominado *Grand ville*, vendido a la dictadura argentina, salió la semana pasada del puerto militar francés de Lorient rumbo a Buenos Aires.

Ni ceremonia oficial, ni discursos de circunstancia, ni periodistas a los que se les habría hecho entender que su presencia era indeseable. Una operación que manifiestamente se prefería mantener a espalda del gran público.

Lo que no impidió a ciertas organizaciones de reaccionar. El Partido Socialista Unificado (PSU) se indigna con esa venta de armas.

Por tanto, el presidente Francois Mitterrand y los responsables socialistas no han dejado de anunciar su propósito de inaugurar relaciones de equidad y justicia con América Latina, de contribuir a su desarrollo y de solidarizarse activamente con los pueblos oprimidos por dictaduras en el continente.

El padre Miguel D'Escotto, ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, de visita en París hace diez días, se declaró "extremadamente satisfecho" después de sus entrevistas con Pierre Beregovoy, secretario general de la presidencia de la república; Regis Debray, encargado de misión del presidente, y Lionel Jospin, primer secretario del Partido Socialista.

En respuesta a una invitación oficial para que visitara Nicaragua, el presidente Mit-

terrand escribió al responsable de la junta Daniel Ortega rindiendo homenaje al "coraje y a la tenacidad" del pueblo nicaragüense y asegurándole que continuará, "teniendo en mí un amigo en la edificación de una sociedad más justa y la búsqueda de su desarrollo".

Anselmo Sule, presidente del Partido Radical Chileno y vicepresidente de la Internacional Socialista, acaba de encontrar un idéntico "espíritu solidario" en el gobierno francés y en el Partido Socialista. Sule firmó un comunicado conjunto con el PSF donde se expresa la intención de "ayudar a las fuerzas democráticas y progresistas que combaten en Chile contra la dictadura militar", y se "reafirma la solidaridad con los pueblos oprimidos de América Latina".

Hipólito Solari, de Argentina, y Wilson Ferreira, de Uruguay, se habrían llevado impresión similar a la de Sule.

Algunas fuentes autorizadas dejan trascender que la evidente contradicción entre esas grandes líneas y una práctica comercial que permite seguir exportando armas a Argentina puede encontrarse en el "poco tiempo que ha tenido el gobierno para elaborar una política concreta" respecto a América Latina.

En cambio, otras figuras de gobierno cercanas al presidente y al Ministerio de Defensa considerarían que es fundamental un neto y rápido cambio de actitud frente a los regímenes dictatoriales latinoamericanos, y particularmente un corte drástico de la venta de armas si no se quiere llegar, como habría anunciado el candidato Mitterrand para el caso de Chile, a una ruptura de

relaciones diplomáticas.

"Sería insosteniblemente hipócrita que Francia se proclamara defensora de la libertad y el derecho de los pueblos y procurara a las dicta-

duras los medios técnicos para contribuir a aplastarlos, como en la época de Giscard", dicen esas fuentes.

Finalmente, corresponderá a Francois Mitterrand marcar la

línea directriz en ese campo, y cuanto antes pueda hacerlo mejor, aunque el presidente francés merezca sin duda un crédito a largo plazo por parte de los latinoamericanos.